

Jorge Alessandri:

Su Pensamiento Político

Q. Alessandri.

Sept - 1985 - E3



JORGE ALESSANDRI

PARA cualquier hombre público es difícil, por no decir imposible, soportar una minuciosa revisión de su pensamiento político a lo largo de tanto año. Ser, sin duda, cincuenta o más años, coherente en cuanto se dice o escribe cara a cara al país, resulta una empresa sobrehumana.

Como Jorge Alessandri Rodríguez, no fue un hombre público que, soportó en forma brillante la investigación, el ordenamiento cronológico y por temas, la virtual disección de su manera de pensar siempre patriótica, siempre fiel a Chile y a su pueblo, siempre valiente, siempre consecuente con el servicio público que le tocó asumir.

Esta obra de la Editorial Andrés Bello ha sido posible gracias al tesón y a la inteligencia de Gisela Silva Encina, quien ha consagrado muy bien a Jorge Alessandri, que le ha sido "profunda e intelectualmente leal", logró recopilar su pensamiento desde 1925, cuando fue diputado por Santiago, hasta 1980, cuando dejó de ser presidente del Consejo de Estado. Aún más: añadió a la recopilación valiosos textos de 1982 y 1983, logrando entregar así una visión casi exhaustiva del pensamiento y los sentimientos de quien fuera Presidente de la República de Chile, patriota y hombre público por antonomasia.

"No deseo criticar los actos del Gobierno ni decir si el alijoado del año 1926 —generalmente es muy fácil criticar; es mucho más difícil actuar".

Como Presidente de Chile, en 1964 confesaba en su Mensaje al Congreso Nacional: "Vive las horas amargas, que por cierto no me eran desconocidas, en que es habitual que muchos vuelvan las espaldas al Mandatario que se aleja... Me queda, sin embargo, la compensa-

sación de haber servido a mi país con la más total dedicación, con desinterés e independencia absoluta y, más que nada, de conservar el afecto de esos miles de ciudadanos modestos que, de norte a sur, me han acompañado permanentemente en tan ardua jornada, con lealtad conmovedora, y que integran esa masa enorme que sufre y labora al margen de la política. Pareciera que con su adhesión deseaban reconfortarse cuanto más violentamente me hierve la injusticia. Otra cosa es que yo, que he comprendido la honda sinceridad de mis afanes por servirlos con infinita comprensión, con decidida lealtad, porque presiento que he velado en todo momento por los más débiles, que han sido siempre los grandes olvidados, porque el afán político se encamina de preferencia a servir a aquellos que disponen de más medios para hacerse escuchar".

En estos días de apertura política que vivimos es lógico que el trabajo de Gisela Silva Encina coseche los éxitos mayores. La estatura moral de Jorge Alessandri es hoy más que nunca iluminando el futuro, pero sin però advirtiendo al mismo tiempo al pueblo chileno acerca de los errores del pasado para que jamás vuelvan a repetirlos.

"Los políticos profesionales —aclara en una concentración de la Juventud en 1970— han llevado la politiquería a los gremios y, no satisfechos con ello, a las actividades estudiantiles, con el daño que eso ha significado".

Esse mismo año, en el discurso-programa de su campaña presidencial, el estadista recalcaba la importancia de la ética moral de la Universidad y de su compromiso, el nocivo progreso de su politización, porque de ese modo pasa a servir determinados objetivos partidistas, estrechando su campo de estudios a la vez que desnaturaliza su acción.

Al recibir el Premio Icaro de 1983, el ex Primer Mandatario declaró que "el llamado hecho por la Alianza Democrática, con el evidente propósito de aglutinar diversas corrientes de opinión que pudiesen dar respaldo a un posible gobierno civil, ha provocado una reacción totalmente contraria: la proliferación, por una parte, de toda clase de ataques y, por otra, de las más opuestas tendencias y, por otra, de ponencias manifiestas del herero desalentador de que muchos antiguos políticos se encuentran hoy en día más desorientados que hace diez años, y cómo hasta personas sin significado alguno en la vida nacional, aparecan ahora con la clara aspiración a encauzarla. Es, en verdad, un espectáculo lamentable que debe cesar".

H32853

Ya en 1969 Jorge Alessandri, al aceptar la candidatura presidencial, decía con razón: "Nadie puede honestamente darse el derecho que las grandes mayorías nacionales no se encuentren vinculadas a los partidos políticos ni se sientan interpretadas por ellos, ni haberse éstos alejado de la realidad nacional".

Antes, en 1958, el entonces senador de la República formulaba un diagnóstico similar: "No debe olvidarse que el número de los que viven para y de la política, y de los que a ella vinculan su prosperidad personal, es infinito en relación a la población del país. Es inmensamente mayor el de los que solo viven en su espíritu creedor, y que solo desean ganar lo que les permita trabajar en paz, que administrén con honradez, con buen sentido y tomando en cuenta sólo el interés de Chile y de todos los chilenos, sin exclusiones de ninguna clase".

En concordancia con lo anterior, Jorge Alessandri Rodríguez decía en Pitufquén, durante la campaña presidencial de 1970: "Yo considero que un gobernante está obligado a hacer el bien porque es su obligación; no debe existir para ello adhesiones ni aplausos".

Cuando ya cumple con deberes de conciencia, no se espera retribución".

Jorge Alessandri, la "investigación política" es una obra que llega muy a tiempo. En este libro y gracias a la investigación exhaustiva de Gisela Silva Encina, el pueblo chileno y sus dirigentes aprenden, mediante la sinceridad un tanto severa de un hombre excepcional, cómo son y cómo fueron. De todos nosotros depende cómo seremos en el futuro: víctimas de las demagogias o constructores de un país que valga la pena.

T. D. L.

Su pensamiento político [artículo] T. D. L.

Libros y documentos

AUTORÍA

T. D. L.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Su pensamiento político [artículo] T. D. L. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile